La Luz del Porvenir



Dr. HUMBERTO TORRES

Precio: 30 cts. Julio de 1926

Año XIV (8.ª época) Julio de 1926 Número 163

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la calle San Luis, 28, 2.º (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :-: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO:

Lo que piensan los demás

Reproduciremos en esta sección todo trabajo que represente un esfuerzo de personas ajenas a nuestro campo, para el estudio de los diferentes problemas filosóficos, científicos que nutren nuestro ideario. Poco importará que el autor enfoque las cuestiones desde punto de vista distinto al nuestro; que esto servirá, en unos casos para refutar noblemente el parecer contrario y en otros, para ver como van discurriendo, hasta converger en nuestras concepciones, cantidad de pensadores y de hombres de estudio.

Escribe en "Nuevo Mundo" Eugenio d'Ors, vigía intelectual y gran divulgador, con Ortega y Gasset, de las orientaciones modernas de la cultura en todos sus aspectos, particularmente el filosófico y literario:

Dos concepciones se encuentran frente a frente cuando se trata de dar una interpretación general al Universo: la concepción "estática" y la que me ha gustado siempre llamar "entrópica". Según la primera, la estabilidad constituye una nota esencial en el sistema y economía del Universo; y, a pesar de las apariencias de movimiento y cambio en las cosas, la constante equivalencia en los resultados indica bien a las claras cuánto estos cambios y movimientos tienen de inutilidad definitiva y de ilusión. Según la concepción entrópica, al contrario, hay que admitir como verdades substantivas el cambio y el movimiento tras las apariencias de estabilidad que el Universo ofrece a una contemplación científica, asistida insuficientemente por el espíritu filosófico... Así, mientras el estatismo no jura sino por la ley de "constancia", del entropismo son criaturas predilectas la ley del "progreso", la ley de la "evolución".

Sin propósito ahora de sacar de ello consecuencia alguna, podemos aludir, como de paso, el hecho de haber predominado en el saber de Occidente una concepción estática del Universo, inspiradora evidente de los Lavoisier, como de los Descartes, como de los Pitágoras. Mientras tanto, el saber oriental parece, en sus épocas de oro, haber preferido la interpretación entrópica, aquella que ve en el Universo un "proceso" real. Será este proceso de progreso y avance o de retroceso y decadencia. Será de "caí-

da", efecto de un "pecado", o de "redención" y restablecimiento del orden anterior, que, por pecado, se perdía... Siempre, empero, un sentido religioso, en este último saber, le inducirá a admitir diferencias de valor entre dos momentos diferentes y sucesivos del Universo. Mientras que el saber laico del Occidente inventará de buena gana principios como el de la "conservación de la materia" y el de la "conservación de la energía", para salvar, por encima del vario y vano fluir de las calidades y los aspectos, la permanencia de una cuantitativa valoración.

⁂

Pero dos riesgos graves de orientalismo ha conocido la cultura occidental. Uno fué aquel en que estalló, por decirlo así, en el mundo la verdad cristiana, ante cuya brusca revelación el saber de la antigüedad clásica no tuvo más remedio que replegarse y ponerse obscuramente a la tarea de traer a sí la gran novedad, de incorporarla, de asimilarla, como hizo, en efecto; por obra de San Pablo al principio, por obra del Renacimiento después. No se ganó Zamora en una hora, y entre San Pablo y el Renacimiento transcurren muchos siglos, entre ellos todos los de la Edad Media. Nada sobró del esfuerzo de ellos para lograr que el hombre aprendiera nuevamente a ver en el mundo una estabilidad. Mientras tanto, lo vió constantemente como cambio, proceso, transformación; y esta manera de ver le angustiaba. La leyenda del Año Mil es el símbolo de semejante angustia. Jamás la concepción entrópica del Universo ha revestido caracteres más intensamente dramáticos que en las cercanías del Año Mil.

Otra ocasión nueva de peligrosa aportación de orientalismo la han constituído ciertas corrientes intelectuales del siglo XIX y, en términos más amplios, la etapa "excesivamente curiosa" del pensamiento europeo, que media entre Lammark y Bergson, entre Herder y el conde de Keyserling. El historicismo, el filologismo, el transformismo, la doctrina evolucionista de Gœthe, Lammark, Darwin, la constitución de la termodinámica, el descubrimiento de la ley de Carnot- Clausius, conducente, en último término, a substituir la "conservación de la energía" por la "degradación de la energía", el intuicionismo, el neo-misticismo, el pragmatismo, los relativismos todos... han hecho vacilar, han obligado a replegarse, en las mentes, a la concepción esencialmente clásica y europea, a la "científica" explicación del mundo según estabilidad. Apenas si hoy este aluvión teórico—no desprovisto de consecuencias prácticas—empieza a recogerse, a "diferirse", a "nutrir" lo que al principio corrió riesgo de envenenar. Apenas si hoy esta nueva aportación orientalista puede encontrar a sus San Pablo y a sus Petrarca. Ni tampoco ahora la definitiva superación será obra de un día. Es necesario que pasen, si no muchos siglos, muchos años. Es necesario que hayamos conocido, que conozcamos, más o menos abreviadamente, una segunda Edad Media. Es necesario, "faisant la part du feu", dar lo suyo a la barbarie, darle lo suyo en moneda de tiempo, darle lo suyo en moneda de poder. Se impone una inserción lenta y paciente de las ideas clásicas de estabilidad entre las ideas románticas de progreso, para llegar a la salvación, en plazo más o menos lejano, de aquello que ha constituído la esencia de la tradición occidental y, al mismo tiempo, su nobleza.

Don Quintin López

Nuestro querido amigo y maestro sigue mejorando notablemente, lo que comunicamos a nuestros lectores y amigos con íntima satisfacción.

En vista de esta feliz circunstancia y, sin duda, más por sentimientos bien probados del director de "Lumen" que porque su estado de salud lo permita, es muy probable que reaparezca en seguida la revista hermana, lo que nos place comunicar igualmente.

Nuestro grabado

LA LUZ DEL PORVENIR se honra dedicando este número al Dr. Humberto Torres, consejero de la F. E. E. y una de las figuras más relevantes del Espiritismo español.

Modesto, como buen espiritista, llena en la sombra de su modestia una función intensa de estudio y de divulgación. Robándole tiempo al descanso, cada día le dedica una hora a estos estudios, encerrado en su mundo interior, experimenta, cataloga, compara, observa constantemente a la luz de nuestro doctrinario y esto le ha formado una cultura espirita envidiable.

Vino a la vida de la razón en un hogar espirita donde pudo experimentar con provecho desde sus primeros años. Su padre, nuestro querido amigo y veterano espiritista don Mariano Torres, de quien nos hemos de ocupar en otra ocasión, le dió base amplia para formarse dicha cultura. Puede hablar, pues, nuestro querido amigo el doctor H. Torres, con la fe de quien ha visto y con la seguridad de quien ha podido poner un caudal de ciencia bien adquirida para la interpretación de lo que ha visto y para no desviarse en la inducción.

Es nuestro biografiado, hombre que sabe sentir, que vibra en los tonos benditos del corazón, y que sabe pensar; que vibra muy alto en los tonos de la inteligencia.

NECROLOGICAS

Francisco Ventura Capmany

Ha traspasado la frontera del Mas Allá nuestro querido hermano y consocio cuyo nombre encabeza estas líneas.

Desde muy antiguo formaba en las listas de socios del Centro "La Buena Nueva", habiendo desempeñado varios cargos en la Junta directiva, entre ellos el de Presidente y director de esta revista.

Su última etapa terrena ha sido larga, pues la ha terminado a los 83 años de edad, habiendo tenido muchas ocasiones para demostrar su entereza de convicción, habiéndose impuesto en contra la voluntad de algunos de sus familiares, que no estaban conformes con su manera de pensar.

* * *

También nos manifiesta nuestro querido suscritor don José Pelegrín, que el día 29 del pasado mes rompió la crisálida su compañera Clementa Martínez, habiendo sido hecha la inhumación de su cuerpo en el Cementerio Civil de esta ciudad.

A ambos hermanos les deseamos un pronto despertar, y a sus respectivas familias la reasignación de nuestras doctrinas para soportar la obligada separación.

Este número ha sido sometido a la previa censura

Esperanzas de ultratumba

De "Nuevo Mundo":

No creemos que las doctrinas espiritualistas tengan sólo en su apoyo esas "razones del corazón que la razón no conoce", de que habló Pascal; creo, por el contrario, que se ajustan más a las exigencias de nuestra razón que la tesis materialista.

El que en la hora de la muerte pueda el espíritu separarse del cuerpo y continuar su vida independiente es, en efecto, inexplicable científicamente; pero no repugna a la razón; más bien la satisface, porque es admitir la existencia de algo sobrenatural y desconocido que venga a resol-

vernos todos los problemas actuales, lo cual es menos irracional que el suponer que hayan de quedar sin solución. No creer en la sobrevivencia del espíritu es convertir la vida en una ecuación insoluble, en un enigma objetivamente indescifrable — digámoslo así; — en cambio, si creemos en la inmortalidad, esperaremos una solución de ultratumba. "La creencia espiritualista en todas sus formas — dice William James — nos lleva a un mundo lleno de promesas, mientras que el sol del materialismo se pone en un mar de desilusiones." Estas palabras parecerán quizá muy sobradas de lirismo y muy faltas de tecnicismo filosófico; pero pesan más sobre nuestro espíritu que todo un largo y complicado discurso dialéctico.

¿Qué es para nosotros el Universo si nos representamos la vida como el comenzar de un camino cortado por el abismo de la muerte?... Un ensueño de nuestro incomprensible vivir. ¿Y qué será la vida misma? Pues nada: menos que un relámpago en la noche; menos que el último fulgor de una llama que se apaga; algo inexplicable y falto de sentido, dentro de lo cual todo esfuerzo es estéril, y tanto vale la lealtad como la traición, la sabiduría como la ignorancia, el heroísmo como la cobardía..., puesto que todo conduce igualmente al no ser.

Si hemos de sumirnos indefectiblemente en el no ser, será inútil el preocuparnos de elegir camino para nuestra conducta puesto que todos los caminos han de conducirnos igualmente a la nada.

Si removemos en la intimidad de nuestra conciencia, advertiremos en seguida que elaboramos esta vida con el interés y el afán propios de quien trabaja en una obra eterna y no en algo tan efímero como nuestro paso sobre la tierra. Se nos dirá, quizá, que siendo obreros de la gran obra humana trabajamos para el progreso común, para las generaciones futuras; pero eso no hará sino retardar el problema, ampliarlo, ya que la cuestión tan sólo habrá variado en que en vez de considerar el vivir estéril y efímero de cada individuo, deberemos considerar el vivir — igualmente estéril y efímero — de toda la Humanidad, de los habitantes de este pobre planeta que también es mortal.

En suma: no puede satisfacernos ningún ideal cuya perspectiva no veamos perderse en las lejanías infinitas de la eternidad.

Los problemas en torno a los cuales gira la razón ha tantos siglos son humanamente indescifrables; por consiguiente, si no queremos representarnos la muerte como una transformación en la que el espírtiu ha de llegar a ver extendida sobre su camino la solución de esos problemas se nos aparecerá forzosamente la vida como la mayor de las contradicciones, como una fuerza antagónica consigo misma, que atrae y al propio tiempo repele la verdad, como un móvil que marcha en sentido contrario a su propio movimiento.

... ...

Pero, estando condenados a morir, no podemos escapar al deseo de penetrar en el misterio, formemos de la muerte el concepto que formemos. Si creemos en la inmortalidad de la conciencia, deberemos forzosamente admitir la sobrevivencia del espíritu, lo cual, además de ser inexplicable, según las leyes naturales, supone una metamorfosis en la que cambia el Universo ante nosotros del mismo modo que si nos quitaran de delante de los ojos unos cristales coloreados; y si no creemos en la inmortalidad, habremos ido a dar—repito una vez más—en un misterio aún más profundo, pues se nos aparecerá la vida como la mayor de las contradicciones, y nuestros esfuerzos y sacrificios faltos de finalidad, y el Universo en general como la objetivación del absurdo. El cuadro del Universo que

nos ofrece el materialismo cientificista no puede ser más triste ni desolador; en él vemos ahogarse las ansias más profundas del corazón y derrumbarse todo ese orden moral que creíamos eterno. Ved la descripción que de dicho cuadro hace Balfour: "Las fuerzas de nuestro sistema declinarán; el esplendor del sol se apagará; la Tierra, ya inerte y sin estaciones, no podrá soportar más la presencia de los hombres que vinieron un momento a turbar la soledad. El hombre se hundirá en el abismo abierto a sus pies, y con él perecerán todos los pensamientos. Esa inquieta conciencia que en ese rincón obscuro ha turbado por algún tiempo—por bien poco tiempo—el dichoso silencio del Universo, cesará de agitarse. La materia se ignorará. Los imperecederos monumentos, los actos eternamente memorables, serán lo mismo que si nunca hubieran existido; y lo mismo la muerte, y lo mismo el amor, más fuerte que la muerte. Y nada mejor ni peor resultará para las cosas existentes de lo que toda la Humanidad, por su genio, desinterés y sufrimientos, se haya esforzado por realizar a lo largo de los siglos innumerables."

¿Verdad que no vale la pena de laborar en ningún sentido dentro del drama humano, si de todos modos su desenlace ha de ser la desolación y la muerte?

MARIANO BENLLIURE Y TUERO

ACCION ESPIRITA

Fiestas conmemorativas de Amalia Domingo Soler

Constante preocupación ha sido siempre de la Junta directiva del Centro "La Buena Nueva", de dar todo el realce posible a estos actos, a fin de poner de manifiesto toda la grandeza de la obra realizada por la Maestra a su paso por este planeta.

Hemos tenido que vencer siempre innumerables escollos, siendo quizá el de más importancia la carencia de un local adecuado a fiestas de la importancia de la que nos ocupa.

Sabido es, que el espiritismo barcelonés acude en masa a rendir homenaje a la excelsa poetisa, porque la obra de Amalia es patrimonio de todos, aunque por derecho propio corresponda a nuestro querido Centro la organización de tales actos, cumpliendo el legado espiritual que en su día otorgó a nuestra entidad.

Entendiéndolo así la actual Junta, ha querido romper los viejos moldes y encauzar, por medio de estos actos de propaganda, el espiritismo por su cauce natural; es decir, salir de las cuatro paredes de nuestros centros y organizar actos de esta índole, por uno u otro motivo, en distintas barriadas y hacer conocer de esta manera lo equivocadas que están muchas personas al juzgarnos por las versiones, casi siempre equivocadas, que han recogido de nuestro doctrinario.

El ensayo no ha podido dar más espléndidos resultados.

El espacioso local del Teatro Escuela se llenó por completo, tanto en la función teatral del día 19 por la noche, como en la velada del 20 por la tarde, que se llenaron incluso los pasillos.

No vamos a incurrir en la vulgaridad de tributar elogios a los que organizaron las fiestas y a los que en ellas tomaron parte; creemos cumplido nuestro deber diciendo que todos, sin excepción, se excedieron en su cometido, a fin de que el conjunto re-

sultara armonioso, habiéndolo logrado con creces.

Si el resultado moral ha sido excelente, no lo ha sido menos el material, que permitirá aliviar a algunos de nuestros queridos hermanos afligidos por la desgracia.

Estos actos corresponden a la sección de Beneficencia del Centro, que los verifica de conformidad a las enseñanzas que recibimos de nuestros hermanos del espacio, entrando de lleno en la entraña del mal que se trata de aliviar; subiendo bohardillas y quintos pisos con amor y cariño, sin jactancias y con las reservas debidas, sin publicidad, sin música, sin estridencias de ninguna clase; recordando siempre las palabras que dijo el Maestro: Que tu mano izquierda no sepa lo que hace tu derecha.

Para terminar: cúmplenos manifestar nuestro agradecimiento a todos los que ya sea directa o indirectamente, han contribuído al éxito de estas fiestas que procuraremos repetir para bien del Ideal.

Agradecemos, también, a todos los que ya sea por carta o verbalmente se nos han dirigido alentándonos para proseguir el camino emprendido; aunque sería más de nuestro gusto que se sumaran a la obra con su cooperación personal, que entendemos sería la mejor manera de acreditar su conformidad a la marcha emprendida.

⁂

"Catalunya Social", órgano de la Federación de Estudiantes Católicos, ha emprendido una campaña contra el Espiritismo, bajo la pluma del doctor Serra de Martinez.

Este respetable señor estima que "se ha puesto de moda" el Espiritismo, y considera que debe hacerse campaña contra nosotros. Supone que somos imitadores de Lutero y que interpretamos con mala intención las Sagradas Escrituras; pero conviene en que los hechos de naturaleza espirita están en las Escrituras. Nos atribuye otras veces principios entendidos o presentados a su manera y así va amontonando capítulos y capítulos, que renunciamos a comentar, al menos por ahora, porque otros trabajos más apremiantes reclaman nuestro tiempo.

Pero baste decir, para dar una idea de la tónica general de los mismos, que quien leyere sin pasión y con espíritu crítico los alegatos y los razonamientos del doctor Serra de Martínez, acabará por convencerse, mirando al fondo del asunto, que antes se hace una campaña en pro que contra el Espiritismo.

En tal sentido, habríamos de darle gracias al articulista, no obstante la falta de respeto y la agresividad con que nos trata.

Ecos de la F. E. E.

El día 11 de los corrientes ha tenido lugar la reunión de Directorio que corresponde a Junio, aplazada para dar tiempo a que regresara de su viaje de propaganda nuestro querido hermano don Antonio Senespleda, presidente de la Comisión de Estudios.

⁂

A causa de una afección en la garganta, muy explicable en quien ha tenido que dar unas treinta conferencias públicas y hablar en unas veinte reuniones de confraternización, en menos de mes y medio, el señor Senespleda tuvo que desistir de la segunda visita que debió hacer a Zaragoza, regresando rápidamente desde Madrid.

Así y todo ha hecho la siguiente ruta: Zaragoza, Madrid, Toledo, Villafranca, Córdoba, Málaga, Algeciras, Gibraltar, La Línea, Los Barrios, Tánger, Cádiz, Sevilla, Córdoba, Alcázar, Toledo, Madrid, habiendo encontrado en todas estas ciudades el afecto y el entusiasmo de Centros y hermanos federados que le han ayudado efi-

cazmente a realizar su obra en unos aspectos federativa y en otros de positiva propaganda espirita.

El señor Senespleda dió cuenta al Directorio, de todas las impresiones recogidas en este viaje, que ha sido un éxito rotundo para la causa, como hemos anticipado en otro número, y nos pide que en su nombre demos desde aquí gracias expresivas a todos los queridos hermanos que le han atendido durante la ruta con solicitud fraternal.

Trató asimismo el Directorio, de las conferencias del doctor Humberto Torres, haciendo especial mención de las de Alicante, Alcoy y Zaragoza, a base de las informaciones recogidas por diversos conductos. En cuanto a las de Alicante, pudo informar verbalmente el delegado de la F. E. E., señor Fajardo, que asistía a la reunión.

El secretario dió lectura a gran número de comunicaciones en que los hermanos de los citados puntos exteriorizan su regocijo, y felicitan a la F. E. E. por el éxito que han sabido lograr el doctor Humberto Torres y don Antonio Senespleda.

Se tomó el acuerdo de dar un expresivo voto de gracias a los mencionados señores, por la labor que han llevado a cabo, en pro de nuestros caros ideales.

⁂

Está acordada para el día 8 del próximo agosto, la Asamblea reglamentaria de Federación, que tendrá lugar en el Centro Barcelonés, Diputación, 95, pral., a las cinco de la tarde.

⁂

Se ha decidido aplazar para septiembre y octubre el festival que se había proyectado celebrar en ocasión de la Asamblea, en razón a que, dada la época de calores en que nos hallamos, y estando mal ventilada la sala de que se puede disponer, habría sido muy molesto celebrar esta fiesta en agosto.

⁂

Terminó la reunión tomándose en consideración unas comunicaciones recibidas de queridos hermanos de la Habana, Lieja y París, relacionadas con nuestra querida Federación.

Noticias

El domingo, día 4, tuvo lugar en Blanes la fiesta de propaganda organizada por la U. de J. con el concurso del querido hermano Martí, residente en aquella hermosa villa.

Tuvo lugar con una nutrida concurrencia en la sala de actos de la Casa del Pueblo, inaugurada recientemente.

La presidió el profesor Asmara, y tomaron parte en la misma la señora Regina Lamo, Amador Revilla y José María Francés, como oradores. Amenizaron el acto, con números musicales y poesías, diferentes señoritas del Centro "La Buena Nueva", y hablaron o leyeron trabajos diversos elementos de la Unión de Juventudes.

⁂

Al cerrar el presente número nos llegan referencias del festival celebrado por nuestros queridos hermanos de Tarrasa para la conmemoración del 54.º aniversario de aquel Centro. Presidió el acto el Profesor Asmara, habiendo estado representado en el acto el Centro de E. P. de Sabadell, La Buena Nueva, Barcelonés, Voz del Porvenir y Paz, Amor y Progreso de Barcelona, el Kardeciano de Alicante y la Unión de Juventudes.

Se leyeron interesantes trabajos, en especial una parte del discurso pronunciado por esa gran figura del espiritismo tarrasense que se llamó Miguel Vives, en ocasión del Congreso Internacional de Barcelona. La niña Armengot, de la Juventud Lumen, recitó una bella poesía, y los "Aimants de la música" amenizó el acto con un escogido concierto de canciones.

Fué una fiesta altamente simpática y de provecho para la divulgación de nuestros ideales.

⌘

En Capellades se ha registrado en el mes de junio un precioso niño, hijo de nuestros estimados amigos los consecuentes espiritistas Alejandro Palomo y Hortensia Peris y nieto de nuestro dilecto amigo don Francisco Peris. Le ha sido impuesto el nombre de Paquito.

Madre e hijo disfrutan de una perfecta salud, que deseamos perdure para que la misión que se han impuesto padres y abuelos sea más plácida, y la alegria que el primogénito ha traído al hogar sea cada día mayor.

⌘

Hemos tenido el gusto de tener entre nosotros, recientemente, al conspicuo espiritista de Villafranca de Córdoba, don Arturo Muñoz.

Y estos días hemos podido estrechar la mano de nuestro querido amigo don Primitivo Fajardo, presidente del Centro Kardeciano, de Alicante.

⌘

El domingo, 27, tuvo lugar en la sala de actos de la I. B., la anunciada conferencia del profesor Vachet, sobre "El magnetismo y el psiquismo en el tratamiento de las enfermedades".

Con la galanura y precisión con que sabe hablar de estas cuestiones, el ilustre autor de "Lourdes et ses mystères" y de "La Pensée qui guèrit", habló en francés del magnetismo en la historia, de ondas magnéticas y de ondas imputadas al cerebro, de fluidos curativos y de métodos magnéticos y psíquicos.

El profesor Vachet, que fué muy aplaudido por su disertación, es probable que vuelva a Barcelona durante el curso del próximo mes de octubre.

El Centro Barcelonés de E. P. ha organizado unas sesiones de estudio de magnetología y psiquismo, que tienen lugar los jueves, a las diez de la noche, bajo la dirección facultativa de nuestro buen amigo el doctor Turó, y con demostraciones o experimentación a cargo del querido amigo señor J. Masson, ingeniero francés, que ha probado ya ventajosamente en diversos casos la facultad magnetológica que posee.

⌘

Durante las pasadas semanas han ocurrido algunas fechorías en cuya realización ha querido mezclarse el nombre de nuestra bendita doctrina.

Una curandera que en Barcelona desaparece con las alhajas y dinero de una pobre mujer, tomándolas como instrumento para la curación maravillosa de un niño, hijo de la segunda. Otro niño que en Madrid ha sido secuestrado, y se le ha hecho asistir a no sabemos qué reuniones extrañas, etcétera, etc.

Y es de ver con qué fruición publican estas noticias con el inri correspondiente, determinados periódicos que no es necesario determinar.

LA LUZ DEL PORVENIR consigna aquí su protesta, porque se atribuyan al Espiritismo hechos de esta naturaleza, y porque se le llame espiritista a todo aquello que bien parezca a un informador predispuesto o mal advertido, y a todo lo que les place a embaucadores y a gentes desaprensivas que explotan la credulidad, ya sea con la etiqueta del Espiritismo, ya con cualquiera otra tan respetable como ésta.

⌘

Hemos recibido una copiosa información sobre el peón caminero de Bujaraloz, Gaudencio Beltrán y sobre sus curas; pero habiendo perdido bastante actualidad el tema, renunciamos a transcribir ni a comentar.

ANTONIO LOPEZ, IMPRESOR, OLMO, 8. BARCELONA

ALGUNAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

Ptas.

Allan Kardec

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo en rústica 3
Encuadernado. 5

El libro de los espíritus. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7

El libro de los médiums. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7

El Evangelio según el espiritismo. Un tomo en rústica . 5
Encuadernado. 7

El Cielo y el Infierno. Un tomo en rustica. 5
Encuadernado. 7

El Génesis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7

Obras póstumas. Un tomo en rústica. 5
Encuadernado. 7

Edición económica de las mismas

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo 1
El libro de los Espíritus. Un tomo. 2
El libro de los médiums. (agotado).
El Evangelio según el Espiritismo. Un tomo 2
El Cielo y el Infierno. Un tomo . 2
El Génesis, los milagros y las predicciones. Un tomo. . . . 2
Colección de oraciones escogidas. Un tomo en rústica . . . 1'50
Encuadernado. 2'50

León Denis

Cristianismo y Espiritismo. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6

En lo invisible. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6

Después de la muerte. Un tomo en rústica. 4
Encuadernado. 6

«El Gran Enigma». Dios y el Universo. Un tomo en rústica . 4
Encuadernado. 6

El porqué de la vida. Un tomo 0'75
De la idea de Dios. Un tomo . . 0'50

Amalia Domingo y Soler

¡Te perdono! (Memorias de un espíritu). Dos tomos en rústica. 12
Encuadernados. 18

Sus más hermosos escritos. Un tomo en rústica. 6
Encuadernado. 9

Memorias del Padre Germán. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6

El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano. Un tomo en rústica. . . . 5
Encuadernado. 8

Ramos de Violetas. Dos tomos en rústica. 8
Encuadernados. 12

Memorias de Amalia. Un tomo en rústica. . . 2
Encuadernado. 3'50

Cánticos escolares. Un tomo en rústica. . . . . 0'75
Retrato de Amalia Domingo. cartulina de 52 × 70 5

Ptas.

Quintín López Gómez

Filosofía Doctrinal (espiritista). Un tomo en Rústica 5
Encuadernado. 7

Hipnotismo Fenomenal y Filosófico. Un tomo en rústica . . 5
Encuadernado. 7

La Mediumnidad y sus misterios. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6

Los Fenómenos Psicométricos. Un tomo en rústica 4
Encuadernadc. 6

El Catolicismo romano y el Espiritismo. Un tomo en rústica . 2'50
Arte de curar por medio del magnetismo. Un tomo en rústica. 3
Ciencia magnética. Un tomo en rústica. . . . . 2'50
Magia Goética. Un tomo en rústica 3
Metafísica transcendente. Un tomo en rústica 3

Camilo Flammarión

La Tierra, el Hombre y la Naturaleza. Un tomo . . . . . . 1'50
La pluralidad de mundos habitados. 1.ª y 2.ª parte. . . . 3
Mundos reales y mundos imaginarios. 1.ª y 2.ª parte . . 3
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas . . . . 0'50
La Muerte (compendio) 1
«Lumen». Historia de un alma y un poeta. Nueva edición dos tomos 6

Daniel Suárez Artazu

Marieta y Estrella. Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. Un tomo en 4.° en rústica. 4
Encuadernado. 6

Gabriel Delanne

La Evolución Anímica. Un tomo. 5
Kating King: historia de sus apariciones. Un tomo. 3
Las vidas sucesivas. Un tomo. . 1'50

J. Blanco Coris

Por qué soy espiritista. Un tomo en rústica. 3
Encuadernado. 5

E. Gimeno Eito

El Espiritismo es la moral. Un tomo . . . . 1'50

Manuel Navarro Murillo

Temas espiritistas. Un tomo . . 1

Bruno Miguel Mayol

Avantismo. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50

Víctor Melcior

La enfermedad de los místicos. Orientaciones anímicas . . . 4

Arnaldo Mateos

Estudios sobre el alma 3

Ptas.

E. d'Esperance

Al País de las Sombras. Un tomo en rústica 6
Encuadernado. 9

M. González Soriano

El Espiritismo es la Filosofía. Un tomo 2

Fabián Palasí

Moral universal o humana . . . 1
Renacimiento o pluralidad de vidas planetarias. Un tomo en rústica. 6
En tela. 8

Vizconde de Torres Solanot

La médium de las flores 3

Miguel Vives

Guía Práctica del Espiritista . . 1'50

Lorenzo Fenoll

Al margen de la violencia . . . 2
A España: Levántate y anda . . 1'25
¿Quién sabe? . . . . 1'50
La Guerra y la Paz. . . . . . 0'25
Auroras de Concordia. . . . . . 2'50
Olimpiadas Culturales. . . . . 2'50
Positivismo Espiritual. 2

José M.ª Fernández Colavida

El Infierno o la Barquera del Júcar 2'50

Medianímicas

Páginas íntimas de ultratumba; comunicaciones y fenómenos obtenidos en el grupo «María» con 14 fotografías. Un tomo de 230 páginas en 4. . . . . . 2'50
La vida de Jesús, dictada por el mismo. Obra completa 1 tomo 5
Los tomos sueltos, uno 3
La vida de Jesús, dictada por el mismo. 2.ª parte 3

Carlos Johonston

Las memorias de los renacimientos pasados 1

Eduardo Pascual

¡Duerme! . . . . 0'35

Fernando Girbal

Hipnotismo y sugestión. Un tomo 2
En tela. 3'50

Ch. Lafontaine

El Arte de Magnetizar o el magnetismo vital. Un tomo en 4. . 6
En tela. 9

Castor Vilar de la Tejera

Las maravillas del metapsiquismo. Un tomo de 254 páginas encuadernado 6

Varios

El médium curandero 1
Ceux qui nous quittent. Extraits de communications médianimiques. Consta de 328 planas . . 1'50

LA LUZ DEL PORVENIR

Redacción y Administración
SAN LUIS, 28, 2.º
BARCELONA
(España)

Revista popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Organo del Centro
LA BUENA NUEVA

Fundada en 1878 por D.ª Amalia Domingo Soler

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ



Número 30 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL

PAGO ANTICIPADO

En nuestra Redacción. .	3'00	ptas.
Barcelona (a domicilio). .	4'00	»
España y Portugal . . .	5'00	»
Demás países	6'00	»



No se devuelven los originales. - De los artículos publicados son responsables sus autores

Correspondencia y giros a nombre del Director: Salvador Vendrell Xuclá

LA LUZ DEL PORVENIR

Una obra y un crítico

La crítica es, para las ideas, lo que la higiene para nuestro cuerpo. Con ella se preservan de todo parasitismo nocivo o de toda generalización excesiva. Por esto es siempre saludable, con tal que reúna ciertos requisitos: desapasionamiento, fidelidad. Sin ella, con la tendencia natural en el hombre de reducirlo todo a su peculiar visión de las cosas, que inconscientemente le lleva a hacer entrar los hechos en el cuadro siempre estrecho de sus preconcepciones en toda doctrina, acabarían, con el tiempo, por vegetar frondosamente inútiles y nocivas aberrarraciones y desvíos que, con el ropaje vistoso de construcciones intelectuales, perturbarían nuestra visión de la realidad.

La hipótesis espirita no puede, en modo alguno, constituir una excepción a la regla. Doctrina eminentemente científica descansando en los hechos, en evolución constante — como verdadera ciencia que es —, no podría vivir ni prosperar sin una permanente función paralela de control, propio y ajeno, pues nada más distante de su naturaleza que cualquier forma de dogmatismo o de inmovilidad. De otra parte, si es indudable la aportación valiosísima que, para las ciencias del hombre, representa la fenomenología mediúmnica, es evidente que el camino a recorrer es aún enorme, probablemente inagotable. Hoy en día, el conocimiento del alma humana es aún tan rudimentario como en tiempos de Sócrates. Como gráficamente dice Flammarión, hemos determinado la posición de nuestro planeta en el Universo, pesamos los astros, analizamos su composición química... ¡y nos desconocemos a nosotros mismos! Bien haya, pues, la crítica noble y sincera, porque es la aliada natural de todo progreso humano.

Mientras escribo estas breves reflexiones, mi pensamiento se dirige a un hombre: Sudre, y a un libro suyo recientemente aparecido: *Introduction a la Metapsychique Humaine*. El hombre, el conocido crítico de la *Révue Metapsychique*, es un ingenioso y culto espíritu. Tan innegables cualidades no impiden, no obstante, que se haya convertido en un impugnador de la hipótesis espirita tan apasionado, que ante cualquier hecho o fenómeno de sabor netamente espirita o que sugiera necesariamente la idea de la supervivencia del alma humana, le veremos dispuesto siempre al arduo e inútil trabajo de desnaturalizarlos. "No se pasa"; he aquí el lema que parece haber adoptado Sudre ante la hipótesis espirita, por más lógica que aparezca ante la acumulación de pruebas; y es muy de lamentar que

un hombre como él, tan orgulloso de su espíritu positivo, prefiera entregarse a un curioso acrobatismo intelectual, volteando en el trapecio de su imaginación al impulso de teorías sin contraprueba experimental, de la categoría de las inimaginables, según la feliz expresión de Bozzano. Pero, en fin, libre él, y todos los respetos serían para su peculiar punto de vista, si su crítica se ejerciera en las debidas condiciones, sin deformación de los hechos, sin aportaciones incompletas... precisamente en aquello que puede dañar su posición teórica, o favorecer la hipótesis espirita. Desgraciadamente, me ha parecido que no es así: y en el libro antes citado, tras una clara, pero incompletísima sistematización de la fenomenología supranormal, se hallan tales omisiones de valor para la historia del espiritismo que, en la dificultad de atribuirla a desconocimiento en el autor, no es fácil hallarle explicación plausible.

Recomiendo a mis lectores la crítica que de la obra en cuestión ha empezado Bozzano, en la forma magistral que le es propia (números de mayo y junio de la *Révue Spirite*) en la que la demolición de los malabarismos filosóficos y psicológicos de Sudre, es tan completa como documentada. Es posible que nuestra querida revista "Lumen" publique en breve la traducción del trabajo de Bozzano, o que eventualmente aparezca en estas columnas, para que nuestros militantes y todas las personas interesadas por los estudios de alta psicología, conozcan la refutación, examen profundo de un psicólogo experto, en el que con el análisis comparado de los hechos, se advierte cómo los argumentos aparentemente más fuertes en contra de la persistencia de nuestra personalidad consciente después de la muerte, se convierten en una feliz contraprueba de la hipótesis espirita, que aparece cada vez con más amplia y sólida base.

Es mi propósito, en este trabajo, comentar brevemente uno de los múltiples aspectos vulnerables que la obra de Sudre ofrece: el de la fidelidad documental e histórica. Contemplar el tema, seria rebasar los límites de un trabajo como éste. Será suficiente, creo, reducirlo al examen de los casos de Lombroso, Crawford y W. James, considerados en su posición ante la doctrina espirita, tal como lo juzgaría quien no conociera de dichos autores más que lo que se dice en el libro de Sudre. Esto bastará para dejar patentizada la hostilidad sistemática del autor. El tema tiene un interés mayor que el que pudiera concederle la simple comprobación de un pecado de infidelidad, interés originado en la categoría de dichos hombres de ciencia, de un reconocido valor universal, que se acrecienta grandemente por concurrir en ellos la circunstancia de haber partido de una aversión y una hostilidad bien notorias para la doctrina espirita.

Veamos el caso de Lombroso. Nueve veces cita el señor Sudre al genial psiquíatra que humanizó la doctrina penal en toda Europa; en las páginas 41 y 42 para relatar sus experiencias con Eusapia Palladino, recordando su conocida frase: "me avergüenzo de haber combatido con tanta saña la posibilidad de

los hechos llamados espiritas, y digo de los hechos porque sigo aún opuesto a la teoría"; en la 51, para exponer su convicción de que hay que buscar en la incredulidad creciente de nuestra época, la disminución de las facultades mediúmnicas; en la 55, al estudiar las relaciones de la patología con la metapsíquica, declarando que los extraños hechos mediúmnicos acompañan a la histeria y a la hipnosis; esta idea se amplía en la página siguiente, y según ella el autor italiano no veía ninguna desconsideración en relacionar la facultad metapsíquica con la patología mental; en las 227 y 233 para hablar de los hechos de telequinesia que observó en Eusapia; en la 309, en que se relatan los fenómenos de casas encantadas por él observadas en Turín, en 1900. Dicho sea de paso, estos fenómenos contribuyeron grandemente a quebrantar el escepticismo de Lombroso, sobre la teoría espirita, cosa que, naturalmente, para nada aparece en la obra de Sudre. Finalmente, en la página 291, se dedican *tres línea* a relatar la aparición materializada de la madre de Lombroso, experimentando éste con Eusapia. Esta aparición fué tan completa que, adelantándose hacia el insigne hombre de ciencia, le besó y le abrazó, exclamando: *¡César, hijo mío!* La escena la ha descrito Lombroso en forma conmovedora. Sin embargo, por si alguien, leyéndola, pudiera quedar favorablemente impresionado en favor de la hipótesis espirita, Sudre le pone un comentario personal completamente gratuito, diciendo que lo impresionante en la materialización de la madre de Lombroso no estaba tanto en lo perfecto de la imitación, sino en la sugestión ejercida por dos o tres rasgos de su personalidad en vida.

Quien desconociendo la progresiva evolución del pensamiento de Lombroso, acerca del espiritismo, no disponga de otra fuente de información que lo que se dice en la obra de Sudre, ¿qué opinará? Que Lombroso aceptaba los hechos, pero que no era espirita; que les buscaba cualquier explicación biológica u organicista. No obstante, nada más inexacto, pues no es súbitamente que un hombre como él se traslada de un salto al polo opuesto en las ideas. Partiendo de un escepticismo completo, acepta, primero, los hechos; y solamente en los últimos años de su vida, al observar, especialmente, fenómenos mediúmnicos de naturaleza intelectual, es cuando declara sinceramente que "hay un considerable número de hechos *que no tienen explicación satisfactoria más que dentro de la hipótesis espirita;* y que ésta, después de tan minuciosas investigaciones y estudios, es comparable a aquellos islotes que emergen aislados en la inmensidad del Océano, y que a juicio del geólogo son suficientes para demostrar la existencia de un continente oculto en la profundidad de los mares, mientras el vulgo se ríe de su hipótesis, en apariencia audaz" (1). Así se escribe la historia, o, al menos, así aparece en la obra de Sudre.

(1) "Los fenómenos del hipnotismo y del espiritismo", "Lombroso".

Los trabajos de Crawford, el eminente profesor de mecánica aplicada en la Universidad de Belfast, son conocidísimos de todos los psiquistas. Naturalmente, su relato no podía faltar en una obra como la que analizamos; de modo que se hallan claramente expuestos sus estudios respecto al origen de la substancia plásmica, al método de los colorantes, su teoría de los "raps", su palanca psíquica, la pérdida de peso del médium, etc., etc. Los trabajos de Crawford con la niña Catalina Goligher, duraron años y años, con una meticulosidad y un control que han sido la admiración de cuantos los conocen. Ahora bien; los hechos estudiados por Crawford se hallan fielmente relatados en la obra de Sudre; pero nada se dice en ella de la interpretación que a los mismos daba el gran profesor, interpretación netamente espirita. En el prefacio de su obra (1). Crawford" declara formalmente que "está personalmente convencido de que los operadores invisibles que le han ayudado en sus experiencias, son los espíritus de seres humanos que han pasado a la otra vida". Dos años más tarde, en un segundo volumen, repite que "en su espíritu, está seguro de que los operadores son seres desencarnados; que ha visto bastante para persuadirse de que el hombre no muere realmente después de la muerte física, sino que pasa a otro estado de existencia". Si interesante es constatar una convicción tan neta, lo es mucho más estudiar el proceso de la misma, a lo cual no puedo descender en este trabajo por falta de espacio. Baste decir que la pequeña Catalina, niña de unos trece años, es la que va guiando constantemente a todo un Profesor de mecánica aplicada para hallar los principios fundamentales y las leyes de la mecánica psíquica, con tal sagacidad de espíritu, con tanta penetración psicológica, que forzosamente condujeron al Profesor a creer que por el canal mediúmnico de la pequeña Catalina se expresaba una inteligencia totalmente extrínseca a él, a ella y a todos los experimentadores. ¿Será necesario decir que nada de esto, tan interesante, aparece en la obra de Sudre? Es verdaderamente lamentable este olvido.

Consideremos, finalmente, el caso de William James, el gran Profesor de Psicología de la Universidad de Harward. La posición de Lombroso ante la hipótesis de la supervivencia humana es francamente afirmativa, como ha podido verse anteriormente, hasta tal punto, que en un momento de melancólica lamentación llegó a expresar su tristeza "por no haber tenido ocasión de estudiar los fenómenos mediúmnicos muchos años antes, con lo que, seguramente, su obra científica se hubiera orientado diversamente y con resultados mejores, por los amplios horizontes que a sus ojos se habían abierto". Mientras esta era

---

(1) "La mecánica psíquica", "Crawford".

la posición del gran psiquíatra, el pensamiento de W. James puede sintetizarse en dos palabras: la duda. Quien haya leído su "rapport" sobre la mediumnidad de Mme. Piper, difícilmente hallará una negativa rotunda; con facilidad, momentos de afirmación tímida y prudente; pero, sobre todo, frecuentes estados de profunda duda. Ahora bien; Sudre lo clasifica resueltamente al lado de Janet y Flournoy, como un contrario de la hipótesis espirita. Para justificarlo, toma de su "rapport" frases y pasajes aislados que, considerados en tal forma, parecen darle razón. Así, por ejemplo, aparece su "reservorio común de consciencia" en el que estarían almacenados todos los recuerdos terrestres; su "voluntad de personificación" tras del fenómeno espirita; y, sobre todo, su obscuro pensamiento, apenas comprensible, sobre "las posibilidades dramáticas de la naturaleza". Conste que, con lo trascrito, hemos aludido a todo lo que parece ir en contra del espiritismo en el pensamiento de W. James. Nos hallamos lejos, como puede verse, de una negativa clara. En cambio, los momentos de visión optimista del problema, con todo y ser frecuentes en el "rapport" de James, no se les halla citados en la obra que estudiamos. No creo inútil exhumar algunos, para justificar la directriz de este trabajo, con lo que, de paso, contribuiremos al establecimiento de la verdad histórica. Helos aquí:

> "Tomado en sí mismo, el resultado demostrativo de estas sesiones, es débil, pero la experiencia demuestra que un gran número de incidentes, apenas más convincentes que éstos, producen un efecto cumulativo sobre la mente de los asistentes y les lleva cada vez más cerca de la hipótesis espirita. Se parte de lo posible, se llega a lo plausible, a lo natural después, y finalmente a lo probable en alto grado."

Aun a trueque de una cita larga, vale la pena de que sea conocido "in extenso" el pensamiento de un hombre de tal categoría intelectual como W. James, sobre el Espiritismo. Helo aquí:

> "La causa activa de las comunicaciones es—cualquiera que sea la hipótesis—una determinada voluntad: sea ésta la del espíritu de Ricarde Hodgson, sea una inteligencia sobrenatural inferior, o sea del subliminal de la Piper. Bastará haber indicado las varias posibilidades, ponderándolas en conjunto, para que un estudioso pueda proponer sus conclusiones. El juicio definitivo deberá ser dictado por las posibilidades dramáticas de la naturaleza. **Yo siento, en este caso, como posible la existencia de una voluntad externa deseosa de comunicarse** (el subrayado es del mismo James) o, en otras palabras: no creo que con el sueño de Mme. Piper, auxiliada con la facultad telepática, puedan explicarse los resultados obtenidos.

Y, con un gran sentido psicológico, exclama más adelante que:

> "Cuando elevándose del análisis de los detalles al significado sintético del fenómeno, y especialmente cuando acumulo el caso Piper a los demás por mí observados, de escritura automática y de mediumnidad y a todo el conjunto de hechos conocidos, la idea de que una tan compleja corriente de experiencias procedentes de tan diversos puntos no pueda resolverse con la palabra "truco", aparece claramente. La teoría espirita asume inmediatamente una apariencia de máxima probabilidad."

Para un psicólogo esta reflexión capital no podía dejar de hacerse, reflexión propia de todos los que, sin prejuicios, han estudiado la fenomenología espirita. Tomar los hechos o series de hechos, clasificarlos, disecarlos para su estudio en fragmentos sueltos sin visión de conjunto — ha dicho Geley — es hacer, en el terreno filosófico obra vana y estéril. En el caso de Piper, en el caso Santoliquido y en todos los casos de médiumnidad intelectual, no es posible dejar de hacer estas constataciones capitales: 1.º Todos los episodios, sin excepción, como todos los mensajes recibidos, demuestran una idea directriz general. Parecen implicar un plan, trazado anticipadamente en sus grandes líneas y religiosamente observado. 2.º Esta idea directriz es la de una personalidad mediúmnica, poseyendo todos los caracteres de la independencia y de la autonomía.

A menudo, las características de esta personalidad son, a la vez, originales y permanentes (1).

James, como gran número de espiritus selectos, había asomado su espíritu al gran problema del ser. Reducida su experiencia, casi, al caso Piper, no había podido llegar a un veredicto definitivo. Las citas hechas anteriormente son bastantes para que no sea posible clasificarle, como gratuitamente hace Sudre entre los adversarios de la hipótesis espirita. A través de dudas y fluctuaciones, su juicio quedó en suspenso, a diferencia de todos los demás eminentes hombres de ciencia que, en América y Europa, estudiaron el caso Piper. Esta es la verdad que creo haber demostrado cumplidamente.

DR. HUMBERTO TORRES.

---

(1) G. Geley: "Le cas de médiumnité du Professeur Santolíquido et l'hipotèse spirite". ("Révue Metapsychique"; 1922; pág. 75.)

Carta abierta a la Unión de Juventudes

Vosotros, los que habéis venido a formar en la vanguardia de la F. E. E., salud; aceptadle esta misiva a un veterano, a un soldado de retaguardia, viejo en la carne, pero joven en el espíritu.

Si no es herejía llamarle joven o viejo a eso que no envejece nunca; a ese espíritu que alienta inquieto y lozano en nosotros, hasta cuando los años han cubierto de nieve nuestra cabeza y de arrugas nuestra piel. ¿Cómo ha de envejecer lo que es eterno? A veces, abrumados por las impresiones de la vida, tenemos la sensación de que "eso" también envejece; confundimos la vejez con la fatiga, como aquellos hombres primitivos que pudieron confundir el sueño o la anabiosis con la muerte. Pero si bien se mira, el viejo más fatigado, y el más descreído, podrán encontrar en el fondo de su ser una lucecita remota que les habla de eterna juventud. Además: ¿por qué tocar las excepciones? La regla general es que la mayoría de los seres humanos, hombre o mujer, siente dentro de sí la inquieta lozania de ese viejo siempre joven que vive dentro de nosotros: el espíritu. Y por una aparente paradoja, hay muchos que lo sienten tanto más joven, más ágil, o más fuerte, cuantos más años han vivido.

* * *

Sois paladines de un ideal viejo como el Sol, y nuevo como las gotas de rocío que lucen cada mañana en nuestros prados. Viejo, porque sus bases están en los principios y en las esperanzas que movieron la inquietud espiritual del primer hombre pensante. Nuevo, porque evolucionando en el tiempo y arrancando secretos a nuestra señora la Verdad, cada día se viste con nuevas galas. Viejo, porque es el Ideal que defendieron nuestros abuelos con su fe y con su razón: conforme a su tiempo. Nuevo, porque vosotros lo habéis de defender, conforme a vuestros días, salvando los errores de ayer y ensalzando los aciertos. Acoplando las nuevas cosechas que ha traído la ciencia a nuestros trajes. La ciencia metodizada, positiva, de laboratorio, fruto de la inteligencia fría y exigente—y esa otra ciencia que está más cerca del corazón que de la cabeza—, definida magis-

tralmente por el tinajero de Castuera, el poeta Chamizo, cuando canta en su rapsodia:

Son asina los cachorros desta tierra
de castuos labraores extremeños
que inorantes de las cencias de los sabios
las jonduras de otras cencias aprendieron,
cavilando tras las yuntas
en la paz de los barbechos.

* * *

Esas ciencias que se aprenden cavilando tras las yuntas en la paz de los barbechos, y esas otras que se estudian en los libros (en los libros que son fruto de los sabios verdaderos) se dan la mano por cima de nuestras cabezas. Son flores del espíritu; de los hombres de ayer y de los de hoy, jóvenes y viejos, solidarizados. Son también la base de las ciencias del futuro que vendrán inexorablemente a salvar vuestros errores y a ensalzar vuestros aciertos, cuando lo nuevo de hoy se haya convertido en viejo. La cadena es interminable.

* * *

Así debéis considerar y medir, según mi cuenta, las cosas de nuestro ideario. Con todos los respetos debidos a lo viejo, a pesar de sus errores, considerando que en su tiempo fué nuevo y bueno. Es decir, fué lo que necesariamente tenía que ser, según el estado de conciencia de los hombres de aquel tiempo.

Con todo impulso para seguir la ley de progreso. Esa superación, y la renovación metódica que impone la vida, considerada en el gran escenario del pasado, del presente y del futuro. Con toda confianza en cuanto a la justicia con que ha de ser recompensada la obra de cada uno en el porvenir. En cuanto al resultado trascendental de todos nuestros actos y de todos nuestros pensamientos.

Trazad una línea que vaya de vuestro pasado a vuestro futuro haciendo estación de tránsito en vuestro presente. Situad a vuestra individualidad sobre esa línea, y poneos en marcha, como Don Quijote sobre "Rocinante", buscando la suprema aspiración de lo Bueno, lo Bello y lo Justo, que es en suma lo Verdadero.

Considerad sobre esa línea vuestro propio "yo" y tratad de conocerlo a fondo, como vuestro mejor amigo. Considerad también todo lo que le rodea, el misterio de la Vida, y tratad de conocerlo, como a vosotros mismos.

Todo ello os ha de colocar *ipso facto* en la posición espiritual necesaria para que vuestra obra sea lo que tiene que ser; lo que en mi sentir exige el momento

que está viviendo la Humanidad. Todo ello os dará una luz potente para comprender alguna cosa más respecto de lo divino y de lo humano; de la esencia y de la substancia; de las causas y de los efectos; de los fines y de los medios...

Hablamos hoy de principios generales esbozados *grosso modo.* Es posible que en otra misiva particularicemos, pasando del todo a la parte, de la síntesis al análisis. Y que os hable entonces de amor y de tolerancia, de sabiduría o de justicia, de progreso o de causalidad, del bien o del mal, etc., por vía de estudio y de meditación.

* * *

Ved si os sirve de provecho lo que os dice este veterano que no enseña, ni pretende saber cosas que vosotros no sepáis. Este viejo soldado, que os desea el mayor éxito en la ingrata función que os habéis impuesto, y que aspira a que, al llenarla, en el camino de las realizaciones, podáis, imitando al poeta, "ir como Ofelia derramando flores..." pero no delirando como Ofelia.

MAX ALLAN.

Cancionero brusco

I.—SOLILOQUIO

Yo quisiera ser algo. *Tener una eficacia.*
Servir a los que sufren. Actuar de taumaturgo.
Ser Orfeo, ser Hermes, ser Budha o Demiurgo
y abandonar mi obscuro matiz de mesocracia.
Yo vegeto en la vida semejante a una acacia
del parque abigarrado de un populoso burgo.
No puedo dictar leyes cual Solón o Licurgo,
y el verme así de inútil concita mi desgracia.
De ser yo sabio o fuerte, primate o millonario,
otro fuera el cociente de mi éxodo diario
por los barrios lejanos mal olientes y feos.
Trocaría en palacios las inmundas barracas,
transformaría en gordas las pobres vacas flacas,
y cárceles y hospicios convirtiera en Museos.

II.—EL LOBO

Vedle. Dicen que es malo. Va sucio y desgreñado.
Impone al transeunte su catadura extraña.
Si mendiga lo hace sin gestos de alimaña,
duro, altivo y enhiesto, como un rey destronado.
Usa harapos y cerdas y un fieltro derrotado.
Habla poco, y si habla, lo hace con voz huraña.
Por doquiera el desprecio y el pavor lo acompaña
de las tímidas gentes que pasan por su lado.
Habita una zahurda. Come sólo mendrugos
sin un ser que sus cuitas compadezca y recuerde.
Nunca hizo mal, mas, puede hacerlo y ¡qué indignad
se revolverá entonces la humanidad confiada
que se ocupa del lobo tan sólo cuando muerde!

III.—ORACION METAFISICA

Yo soy un habitante del Cosmos rico y vario.
Yo amo vagar en sueños por las constelacione
Desdeño las mezquinas querellas de naciones
que ciegas despedazan un bienestar precario.
Venero el Universo, porque me es necesario,
pues él sólo cabida da a mis aspiraciones.
Mi sitio es el camino que parte de los "iones"
e intérnase en los piélagos del Mundo planetario.
No es mi Dios el que, airado, concibe la tortura
do vengar en la débil humana criatura
con trillones de siglos la falta de un segundo...
Mi Dios es luz y vida... y es Verbo e Infinito,
Mi razón lo proclama... Y yo a su voz dimito
sin miedo a Jehová barbudo e iracundo!

JOSE M.ª FRANCES.

Abril 1924.

La reverencia al pensamiento ajeno es postulado de la dignidad propia. Nadie puede exigir el respeto a sí mismo, sino en aquella medida en que sepa respetar a los demás.

ANGEL OSORIO.

DE LA VIDA QUE PASA

Una nueva llamada

A la puerta de la casa del hombre materialista, la verdad da furiosos aldabonazos, mientras grita:

—¡Eh..., aquí..., ábreme..., quiero entrar para beneficiarte con mis enseñanzas..., ábreme..., deseo hacer penetrar en tu corazón la espiritualidad de que estás tan necesitado..., Abreme, ábreme!...

Pero la puerta permanece cerrada sin que el morador de la vivienda se digne hacer el menor caso de las repetidas llamadas de la intrusa...

Y, sin embargo, las voces continúan, y la Verdad incansable y estoica permanece en el umbral esperando que sea llegado el día en que el materialismo del hombre se disipe y desaparezca en presencia de los hechos irrefutables y engendradores de la filosofía de la ciencia y de la moral del Espiritismo, más comprendido cuanto más estudiado.

Estos hechos, los hechos que la verdad espirita ofrece a la consideración del hombre incrédulo, se suceden sin cesar, con toda su contundencia, con la fuerza de convicción de las cosas que "son" y cuya existencia delata una causa que no por ser ignorada de muchos, es menos cierta...

El aldabonazo se ha dado esta vez en Altram, cerca de la Pomerania (Alemania).

He aquí el hecho.

Hace algunos meses, una importantísima Compañía de Seguros contra incendios, de Stettin, tomó a su servicio al vidente, muy conocido en el país, Walter Mutschall, quien, merced a su facultad de doble vista, se comprometía a descubrir a los autores de los siniestros voluntarios. Y, en efecto, Mutschall acaba de demostrar que su prodigioso y extraño sentido visual, no es una ficción, sino una realidad fuera de dudas. Hace algunas semanas fué destruída por un voraz incendio una gran fábrica, situada en la localidad citada anteriormente. La fábrica estaba asegurada en la Compañía de Stettin, la cual se apresuró a enviar allá al sonámbulo Mutschall, quien, una vez habiéndose provocado el sueño hipnótico, comenzó a relatar el modo como se había producido el incendio, que, según afirmó, había sido originado por una mano criminal.

A continuación, describió con todo detalle, la persona del incendiario. Por el retrato facilitado por medio tan maravilloso, la policía pudo reconocer fácilmente a uno de los empleados de la fábrica a quien el vidente no había visto jamás, y sobre el cual no pesaba la menor sospecha. Detenido inmediatamente el hombre, después de un breve interrogatorio, confesó su crimen, que no hubiera podido ser descubierto a no mediar con su pasmosa facultad, Walter Mutschall.

Por cierto que los periódicos que han dado cuenta del hecho, aplican impropiamente al descubridor del incendiario, el calificativo de "medium", lo cual demuestra una vez más, la supina ignorancia que, aun las gentes cultas, tienen de estas cuestiones.

Generalmente, el lector profano, al enterarse de hechos como el que acabamos de referir, si no se atreve a ponerlos en duda, se substrae a toda reflexión, no acertando a encontrar en su cerebro la clave del misterioso suceso, que se ofrece a su consideración, pensando, todo lo más, que está en presencia de un alarde de la Naturaleza, de una extraña anormalidad; todo menos admitir la superior naturaleza psíquica del hombre, con todas sus ingénitas facultades. Y, sin embargo, ¡tan fácil como es abrir los ojos a la luz de la verdad! Basta para ello desechar todo prejuicio seudo científico o religioso, y examinar los hechos con todo desapasionamiento, analizándolos y sacando las lógicas consecuencias que de ellos se desprendan, desechando toda exterior influencia que pueda desnaturalizar el propio pensamiento, y rechazando toda autosugestión.

Mas, aunque el escepticismo mantenga en su ignaria cerebral al Hombre materialista, la Verdad no habrá de cansarse de llamar cada vez con más insistencia a la puerta del incrédulo hasta hacerse oír de él:

—¡Eh..., aquí..., el presuntuoso..., el soberbio..., abre..., abre a la Verdad que dará luz a tus ojos y vigor a tus oídos..., abre..., abre...!

C. VILAR DE LA TEJERA.

Distínguese un arte, que se dice religioso, que cultivaron artistas eminentes en arquitectura, escultura y pintura. También hay arte religioso en la música sacra. Pero la Mística, que es la más pura manifestación religiosa, ¿no constituirá un arte aún más elevado, espiritual y divino?

La ley del progreso es la ley de vida. Nada ni nadie pueden substraerse a la acción de esa ley. Siendo así, ¿no será divina la ley del progreso y oponerse a su sanción una insensatez? No será mejor, para la criatura humana, facilitar el cumplimiento de dicha ley, que oponerle obstáculos?

Momentos críticos en la organización social del mundo

Son varios los escritores ilustres que califican a las muchedumbres humanas, unas veces de "informes masas arrolladoras" o "turbamultas", y otras de "ciegas fuerzas de naturaleza, o bien de la Naturaleza". Hay otros escritores que solo consideran que las muchedumbres "tienen algo de esas ciegas fuerzas de naturaleza".

Sólo hemos de reconocer que las muchedumbres son núcleos, masas heterogéneas, de fuerza impulsiva, en cuanto un simbolismo exaltado las concentra y guía, de energías dispersas o caóticas en cuanto constituyen explosiones de un sentimieno popular en su fondo, pero engendradas con impremeditación en sus formas.

Nada ocurre por que sí. Bajo todos los efectos, está la causa determinante. Si los pueblos evolucionados espiritualmente, o al menos, si preponderase en ellos hasta esos extremos sangrientos, como funestos choques en el punto mismo de convergencia de todas las opuestas aspiraciones, constituirían una fuerza, poderosa, sí, pero una fuerza moral consciente de su deber, que nunca dejaría de ser escuchada en sus aspiraciones justísimas, ya que los medios jurídicos, el Derecho y la Fuerza, constituirían su moral patrimonio social, y no como al presente ocurre, que el Derecho está casi siempre en pugna con la Fuerza. El interés, erigido en Suprema Ley social, *por todos y para todos; inconsciente y conscientemente.*

¿Fuerzas ciegas de la Naturaleza...?

Estimo que el empirismo creado por ciertos intelectuales de diversas esferas literarias y aún científicas, arrolla con tales afirmaciones muchas inteligencias que, lindantes a veces con el genio, desprovistas de base filosófica y sin oponer ante el juicio ese necesario interregno requerido por el examen previo, secundan afirmaciones como las expuestas, que yo califico de absurdas. Veamos:

Debemos entender por fuerzas de naturaleza, o de la Naturaleza, el principio o esencia primordial de toda manifestación o existencia, ya que éstas son indiscutibles modalidades de aquélla, de la esencia única y universal, inmanente, eterna e infinita, nonmeno de toda la gama de formas potenciales, en cuyo desarrollo evolutivo, al impulso de esa natural fuerza que suponemos ciega erróneamente, las propiedades latentes que en todo principio esencial existen, son paulatinamente patentizadas. En la diversidad a lo infinito, muéstrase la escala, el orden, la armonía. De la esencia derívanse todas las causas, todos los efectos secundarios y todas las existencias en fin. Nada, pues, hay ciego, en la Naturaleza, pues hasta las humanas cegueras o anulaciones de la visualidad física, tienen en

el alma, como en otros órganos, sus adecuados sustitutivos, con la transposición de los sentidos.

Todo es materia aprovechable — dice fundadamente el gran Víctor Hugo.

"El alma de las cosas" es una sabia afirmación por nada ni por nadie desmentida.

Hay vibraciones en esas fuerzas naturales, que el hombre no alcanza a percibir ni aún con todos los poderosos auxilios científicos. Aún en la dura roca agítanse gérmenes potenciales que luchan por manifestarse, ante la influencia de esos informes elementos que llamamos aire, agua, luz, pesadez, cohesión, afinidad, calor, atracción, sonido, magnetismo y electricidad; en cuyos torbellinos, vibraciones y ondas, de ciega apariencia, va envuelta la vida en maravillosas combinaciones químicas. Si en sus impetuosas formas expresivas lamenta el hombre en su vida vegetativa formidables contrariedades, cúlpase en buena parte de ello al hombre mismo; quién, teniendo en sus manos medios de encauzar tales elementos, bien que en la medida de lo posible, no lo hace, preocupado sólo en las mundanales exhibiciones y violentando torpemente a la Naturaleza en otros aspectos. Sabido es que el pensamiento y la necesidad crean el órgano físico; que el hombre proviene de una vejiguilla microscópica, y que el uso aguza el instrumento, hasta que un nuevo día, fecundo en orientaciones nuevas, la Ciencia, exenta de pasiones, odios y dogmas intransigentes, descubra nuevas rutas progresivas arrancadas al gran misterio.

La Naturaleza, bellamente apacible, silente e incitadora, maravillosamente misteriosa, sencilla, fácil y majestuosa, a un tiempo mismo, plena de aromas, colores y armonías inimitables, a todos invita por inescrutables designios, a participar de sus galas. Es la actividad su esencial característica. La aguja de oro de la eterna existencia, marca las interminables horas del tiempo sin fin, con el péndulo gigantesco, cuyo ritmo resuena en todos los ámbitos universales.

Todo, pues, está en la Naturaleza; todo es de Ella; todo es por Ella; como todo es para Ella; en cuya perfecta solidaridad absoluta nada queda fuera desarticulado sin aplicación ni consecuencia. Las aparentes estridencias, como las más claras injusticias humanas, no son otra cosa que ese fondo abismal, obscuro y tenebroso, sobre el que brilla al fin la luz de la Verdad.

"No es bien que ocultéis la luz debajo del celemín — dice el Redentor—. En verdad os digo que toda cosa oculta habrá de venir a la luz."

Todos juzgamos a la Naturaleza y sus fuerzas como bien nos place. Todos tomamos de la Naturaleza lo que reputamos exquisito, sin límite aparente, ante las inextinguibles ansias de superación y dominio. Después, la Naturaleza, inmanente, omnisciente y misericordiosa, hacer vibrar en los oídos, primero, sus sutiles aleteos, en forma de suaves y delicadas reconvenciones. Más, cuando no es atendida, si en nada nos conmueve con sus tiernas advertencias, su misericor-

dia transfórmase en Suprema Justicia, inapelable, impasible ante todo gesto soberbio, como ante todo ruego místico o enrevesada liturgia. Es la pureza espiritual la única forma atendible por esa Suprema Justicia. En la resultante ética no caben distingos, dolores de corazón ni vanos propósitos doctrinales de enmienda. Es la verdad inmaculada de cada instante cósmico, la única prueba razonable y convincente emergida del verdadero dolor.

Y "al que más tuviere le será dado; mas al que nada tuviere, le será quitado"—agregaba Jesús.

Y entre las aparentes disonancias humanas, hay muchas falsas inteligencias dominadoras y tiránicas que llevan su orgullo y despotismo hasta la propia tumba. Más ante la suprema razón de lo impersonal y eterno, bastantes seres humanos asoman a la vida con horrorosas taras que conllevan resignados por la calle de su amargura, dotados, sin embargo, de un hiperestesia inconfundible. Sus fundamentos se pierden en ese impenetrable misterio señalado.

Sabido es que la renovación celular, ante todas nuestras particulares apetencias biológicas, transforma nuestra existencia a tono con el orden inviolable de esa Naturaleza. Es lógico que el alma conserve las indelebles huellas dolorosas en su lógica estructura, cual lesiones orgánicas, que llegan hasta el alma del cuerpo físico creador. Es indudable la perfecta, cuanto insondable dinamia universal, en la que toda pieza desarticulada, busca seguidamente el lógico engranaje maravilloso, para no dejar punto alguno de discontinuidad. Así lo afirma esa armonía universal, pródiga de enseñanzas que deberíamos aprender, para no incurrir en lamentables errores de apreciación.

"Quien no renaciere no puede ver el reino de Dios" — dice el Salvador por boca de San Juan.

Afirma Haekel que, si el universo infinito fuese regido por leyes diversas, se estrellarían los soles. Como si prevaleciese la injusticia, el insondable Cosmos, fuera un caos horrible.

Convengamos del mismo modo con Emerson, en que, si se pudiera alterar el orden de la Naturaleza, nadie aceptaría el don de la existencia.

* * *

Es curioso y aleccionador el hecho culminante que hallamos en cierta novela americana. El protagonista, mecánico y escultor, tenido por genio en el mundo del Arte, enfocado de lleno hasta el éxito imaginado, pretendía dotar a la singular escultura de todas las femeniles bellezas propias de una mujer viva de hermosura escepcional. El interno y sútil mecanismo, debía permitir a la escultura, hábilmente manejada por el hombre, las más bellas materialidades, y sostener con la articulada beldad sin alma adecuada, los más cálidos y emocionantes idilios eróticos. La prueba coronadora del bastardo ideal, fué sensible. La beldad dió a su autor el mortal abrazo... ¿Fundamentos del trágico fin...? Los de siempre en su

origen, con ligeras variantes en la forma: la Naturaleza, cortando el paso a todo aquél que trata de violentarla.

* * *

Es lastimoso que el bello luminar de nuestro ideal espiritista, vaya imponiendo en todos sus inquebrantables principios, sin que sus rutilantes destellos sean acogidos como emanados por la luz inmóvil que va lentamente proyectando el fondo de la Verdad única a través de todas las sombras trágicas de la existencia. Como faro-guía, ¡cuántos avances progresivos señalaría al Mundo en su actual carrera loca y desenfrenada...!

El convencional positivismo civilizador fuerza a la Humanidad a repetir la bíblica confusión de lenguas de aquella imposible Babel histórica. Cada hombre, cada existencia, cada sector de opinión, emplea su particular dialéctica, inspirada por todos los fines bastardos que el interés infunde. Ya nadie cree en los demás. El sofisma embaucador es la particular consigna. Y todo se dora en los falsos y alquimistas laboratorios, o se baña en las supuestas auras divinas. Y las muchedumbres, sedientas, en apariencia desorientadas, buscan con Moisés las cristalinas aguas de la Realidad.

Entretanto, la Naturaleza derriba una tras otra todas las imaginarias Babeles, sin que la Humanidad despierte del letargo irracional en que gime.

ARTURO MUÑOZ.

La subconciencia

El artista cree que conoce su obra mejor que nadie. Es una equivocación. El pintor da cuadros, como el manzano manzanas. Hace falta saber otras cosas que el oficio de pintar, para poder definir estilos. En general, el artista no puede definirse a sí mismo; su obra es mágica e inconsciente. Rara vez el artista entra en la bodega misteriosa donde fermenta su inspiración.

Esta doctrina, según la cual la obra de arte emerge de ciertas subterráneas predilecciones, no debe extrañar. Todo el mundo vive así: movido, orientado por ciertas predilecciones, que son como su resorte vital. Este resorte es el que da sentido a nuestra vida.

Pocos hombres son capaces de entrar en el subterráneo de donde sale su biografía. Somos, pero no sabemos como somos. El manzano no entiende de Botánica.

(Del discurso de Ortega y Gasset, en el acto de clausura de la Exposición de Arte Catalán Moderno, en Madrid, el 31 de enero de 1926.)

Extracto publicado por "El Sol" el 2 de febrero de 1926.